

Colores invisibles

Apuntes para un psicoanálisis contemporáneo

Carolina Polak Sokol

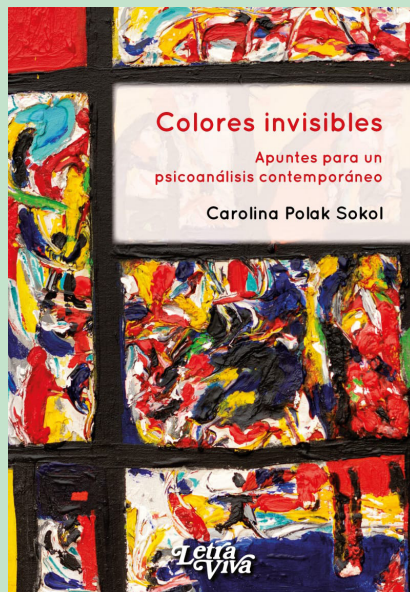
Letra Viva, 2023

Serena Sottile

Correspondencia:
serenasottile@live.com

Filiaciones Institucionales:
Universidad Nacional de Rosario

Colores invisibles está escrito con notable rigurosidad conceptual y un estilo fresco como el de una conversación. La autora nos ofrece un collage en el que aparecen recuerdos de sus primeros tiempos de análisis siendo una niña y más adelante su paso por la Universidad Nacional de Rosario con las dudas sobre si seguir Psicología o Letras. También situaciones imaginadas alrededor de hechos históricos con los maestros. Por ejemplo, nos trae al Freud que camina con Katarina por los Alpes, en un intento de descifrar los síntomas de la joven, o en su llegada a Manhattan sorprendido por los rascacielos y la magia del cine. O un Lacan en



las escalinatas del Panteón advirtiendo a los jóvenes del mayo francés que estaban buscando un nuevo amo. El mismo que escondía “El origen del mundo” de Courbet para darlo a ver sólo a los más íntimos, y que con gran lucidez podía vislumbrar un porvenir hecho del triunfo de los gadgets, la religión y la segregación.

Carolina nos interpela y nos invita a no dejar de lado las cosas del deseo y del amor, a asombrarnos y seguir sostenien-

Cómo citar:

Sottile, S (2025) Reseña de Colores invisibles. Apuntes para un psicoanálisis contemporáneo, Buenos Aires: Letra Viva, 2023. En *Revista Psicoanálisis en la universidad* N° 9. Rosario, Argentina, UNR Editora. Pág. 197-199

ISSN: 2683-9938 (en línea)



Licencia: Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Responsabilidad editorial:
Universidad Nacional de Rosario.
Argentina. Facultad de Psicología.

Recibido:
24 - 11 - 2024

Aceptado:
10 - 04 - 2025

Publicado:
25 - 05 - 2025

do enigmas, significando sueños-leyendo imágenes-, interrogando a la angustia.

Se sirve para nominar su texto de la idea de Marcel Duchamp que considera al título de una obra como su color invisible, algo que va a orientar la forma de leer la misma. El artista utilizaba con ironía los calambures y retruécanos que acompañaban al arte encontrado *-objet trouvé-*. Las imágenes son algo a leer, son escritura.

Algunos críticos ubican a Duchamp y sus *readymade* como bisagra entre el arte moderno y el contemporáneo. Al desfuncionalizar objetos como es el caso del famoso mingitorio al que da vuelta y nombra “Fuente”(1917) no va detrás de un efecto estético, sino que busca provocar, conmover lo instituido, generar olas. Como un analista en el agieren de la transferencia cuando interpreta y apunta al sujeto en su desgarró, en la división que lo interroga.

Hay una clara apuesta a contemporaneizar la transmisión del Psicoanálisis sin *tecnificarlo*. Para lo cual la autora cree necesario seguir a los clásicos en sus desarrollos, realizando lecturas no canónicas sino más bien creativas. Un Psicoanálisis no normativo, no disciplinador, no endogámico, no limitado a una hermenéutica y que además establezca diálogos con los discursos de nuestra época como los feminismos o el high tech y su último boom: las I.A.

El sujeto contemporáneo, siguiendo a Agamben, no es quien se adapta perfectamente sino el que mantiene con el tiempo que le toca vivir cierta asincronía y desde allí lo puede interrogar en sus luces, pero sobre todo en sus sombras.

En el capítulo *¿Psicoanálisis en la Universidad?* hay una anécdota hermosa que nos cuenta la autora, sobre sus años

de formación y que tiene que ver con la transición de la sangrienta dictadura a la democracia y sus promesas de futuro. Este periodo histórico se denominó *normalización universitaria*, fue una lucha, una gesta por la cual se buscaba restituir la legalidad y legitimidad en la elección de autoridades, los centros de estudiantes, los planes de estudio anteriores, se solicitaba el aumento del presupuesto educativo, etc. Todo esto en medio de un clima de inestabilidad y amenazas, no estaba asegurada la continuidad democrática.

En una clase pública dictada frente a una paqueta confitería en plena peatonal rosarina, entre transeúntes fastidiados, los alumnos *psicobolches* sentados en el piso, las pancartas reivindicativas del centro de estudiantes, Juan Ritvo con un megáfono puntuaba el texto: La instancia de la letra en el Inconsciente o la razón después de Freud” de Lacan. Cómo no leer esa escena como una *intervención en el espacio público*, una *performance* si se quiere, con todas las connotaciones que se les da desde el Arte a esas dos nociones.

“El sujeto del Inconsciente es un sujeto dividido, no es un sujeto transparente, el yo no puede conocerse a sí mismo” Se escuchaba en la calle. *Adiós ilusión de autococonocimiento. Esas palabras me atravesaron de tal manera que algo se desenclastró en mí para siempre.*

A partir de allí la balanza se inclinó hacia la carrera de Psicología. Una forma de transmisión que indudablemente interpeló a la autora, la conmovió y dejó en ella una huella indeleble que hoy recorre en Colores invisibles.

Una transmisión contemporánea que para ser vivificante y renovar las miradas se pregunta por su estilo, ética, y política, pero también realiza una propuesta estético-

ca, es decir sobre las formas que adquiere esa transmisión. ¿Qué formas hoy, en este contexto incierto donde asistimos a una siniestra repetición de las sombras?

SERENA SOTTILE

Psicoanalista. Desde 2010 participa del área de autores franceses contemporáneos de la Asociación de Psicoanálisis de Rosario (APR), afiliada a la API. Fue expositora y tallerista en la Mesa Argentina de Analistas en Formación en distintos Congresos Argentinos de Psicoanálisis (CAP). Realizó su Residencia de Posgrado en Psicología Clínica en CADAP (Rosario). Entre 2016 y 2020 representó a APR en OCAL e IPSO, donde promovió la escritura y publicación de artículos en sus respectivas revistas.